

EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

¡A REAL Y MEDIO LA PIEZA!

REVISTA TRAGI-CÓMICA DE 1885

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

LETRA DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

RUBIO Y ESPINO

MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

(Sucesor de Hijos de A. Gullon.)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.

1886.

AUMENTO A LA ADICION DE 1.º DE MAYO DE 1885.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
Amor conyugal.....	1	D. N. N.....	Todo.
Baltasar y Rafael.....	1	Sres. Tormo y Pinedo.....	»
Boda y bautizo.....	1	D. M. Echegaray.....	Mitad.
Botasillas.....	1	Miguel Casañ.....	Todo.
Cómo se pasa la vida.....	1	Adolfo Llanos.....	»
El balneario.....	1	Eduardo Navarro.....	»
Futuro imperfecto.....	1	Cárlos Huete.....	»
Hidrofobomanía.....	1	M. Casañ.....	»
La trompeta.....	1	Adolfo Llanos.....	»
Los niños terribles.....	1	Enrique Segovia Rocaberti.....	»
Nos casamos.....	1	Adolfo Llanos.....	»
Reina y matir.....	1	F. Pi.....	»
Solteros e ntre paréntesis.....	1	Perrín y Palacios.....	»
Venganza aragonesa.....	1	Manuel Izquierdo.....	»
Caridad.....	2	Juan Ortíz.....	»
El Macareno.....	2	Miguel Casañ.....	»
Las de Miguelturra.....	2	Navarro.....	Mitad.
Andrea.....	3	N. N.....	Todo.
Carlota de Sain Albert.....	3	Joaquín Coello.....	»
Clara Sol.....	3	Ricardo Rodríguez.....	»
Don Juan Tenorio. (3.ª parte).....	3	Bartrina y Arús.....	»
Uora.....	3	Javier Santero.....	»
Diabolín.....	3	Segovia y Blasco.....	»
Dionisia.....	3	Manuel Tubino.....	»
El amigo de confianza.....	3	Enrique Gaspar.....	»
El cercado ajeno.....	3	Federico Soler.....	»
El general Montleón.....	3	Javier Santero.....	»
En primera clase.....	3	M. Echegaray.....	»
La Sociedad.....	3	Federico Gómez.....	»
Lola.....	3	Enrique Gaspar.....	»
Las de Regordete.....	3	E. Sierra.....	»
Le Maître de Jorges.....	3	Eckman Chatriam.....	»
Les petits Godins.....	3	Maurice Ordonneau.....	»
Pedro López.....	3	Rafael García Santisteban.....	»
Teresa Raquin.....	3	Hermenegildo Giner.....	»
Denise.....	4	Alejandro Dumas.....	»
Les Rantzán.....	4	Eckman Chatriam.....	»
Los Rantzán.....	4	Eckman Chatriam.....	»

Á SUS QUERIDOS HERMANOS

JULIA Y LEANDRO,

Carinoso testimonio de lo mucho que les quiere

EDUARDO.



TÍTULOS DE LOS CUADROS.

PERSONAJES.

ACTORES.

CUADRO 1.º—*Cuando V. guste.*

EL REPRESENTANTE.....	Sr.	TALAVERA.
UN MAQUINISTA.....		N. N.
EL BOMBO.....		(Ni habla ni toca.)

CUADRO 2.º—*¡Á real y medio la pieza!*

MINERVA.....	SRA.	CARMONA.
ANDALUCÍA.....		IGLESIAS.
LA PUBLICIDAD.....		SOLA.
EL POLISÓN.....	SRTA.	CABRERA.
LA CREMA.....	SRES.	VEGA.
EL PARDILLO.....		ARREGUI.
EL TERMÓMETRO GRASELLI...		NAVARRO.
MATUTERO.....		TALAVERA.
DEPENDIENTE DE CONSUMOS..		GONZÁLEZ.
UN MACARENO.....		SUAREZ.
EL DOCTOR TORTOSÍ.....		BUSÓ.
UN GUARDA DE PASEOS.....		CLEMENTE.
UN ALFÉREZ.....		POLO.
EL PLATO DEL DÍA.....		AGUILAR.
UN CHULO.....		CAMPOS.
AGENTE DE POLICÍA URBANA..		VIDAL.
OTRO.....		CHAVES.
EL BIZCO.....		N. N.
EL MELGARES.....		N. N.
Coro de dependientes de comercio. Coro de niños gordos.		

CUADRO 3.º—*Artículos de fantasía.*

INOCENCIA.....	SRTA. AMIGÓ.
LA CURRA.....	SRA. IGLESIAS.
LA ANTONIA.....	RIVAS.
EL PARDILLO.....	SRES. ARREGUI.
EL TUTOR.....	NAVARRO.
UN NIÑO QUE LLORA.....	RUBIO.
OTRA NIÑA QUE HACE LO MIS-	
MO.....	ARREGUI.
Húsares, beatos, etc.	

CUADRO 4.º—*¡Oh, el arte!*

EL ARTE.....	SRTA. CRUZ.
T. COMEDIA.....	SRA. SOLA.
MONAGUILLO.....	SRTA. DALMAU.
T. DE LARA (Niña.).....	ARREGUI.
T. DE ESLAVA.....	MUÑOZ.
SEÑORA 1. ^a	SRA. LLINAS.
IDEM 2. ^a	BARLESTEROS.
EL PARDILLO.....	SRES. ARREGUI.
T. ESPAÑOL.....	SUAREZ.
CIRCO PRICE.....	VEGA.
NOVEDADES.....	TALAYERA.
T. APOLO.....	BUSÓ.
JOVELLANOS.....	POÓ.
T. PRINCESA.....	GONZÁLEZ.
VARIEDADES.....	N. N.
CONTADOR (Niño).....	PACHECO.
T. MARTIN.....	GARCÍA.
AVISADOR.....	CAMPOS.
EL REAL.....	(No se oye.)

CUADRO 5.º—*Hablemos un poco de política.*

LA POLÍTICA.....	SRA. IGLESIAS.
EL PARDILLO.....	SRES. ARREGUI.
UNO QUE SE ASOMA.....	TALAVERA.

CUADRO 6.º—*Al baile.*

LA POLÍTICA.....	SRA. IGLESIAS.
LA PÁTRIA.....	CARMONA.
UNA CHULA.....	SRIA. AMIGÓ.
D. JUAN TENORIO.....	SRES. NAVARRO (L.).
EL BASTONERO.....	TALAVERA.
HÚSAR.....	SUAREZ.
GITANO.....	VEGA.
JOKEY.....	BUSÓ.
D. FRANCISCO, murguista.....	ESTEVE.
MANUEL, idem.....	CHAVES.
EMILIO, idem.....	VEGA.
UN SALMANTINÓ.....	NAVARRO.
Hombres de mucha talla, las provincias, coro general, etc.	

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

¡CUANDO USTED GUSTE!

Sinfonía. Terminada ésta sale por la izquierda, y por delante del telón de boca, el Representante de la Empresa.

ESCENA PRIMERA.

EL REPRESENTANTE vestido de rigurosa etiqueta.

REP. (Se coloca frente á la concha del apuntador, saluda muy respetuosamente, y comienza á hablar.) ¡Señoras!... ¡Caballeros!.... La empresa de este Teatro, á la que tengo el honor de representar, deseando complacer al distinguidísimo público que la favorece, ha convencido á los autores de la Revista para que hagan en la de este año una importante innovación. ¡Que sea el público mismo el que pase la Revista! ¡Qué son esta clase de obras?... Un desfile cómico de tipos, personajes,

acontecimientos y situaciones, en las cuales no hay nada nuevo, si no es el aplauso ó la crítica que merecen al espectador. Como para esto de aplaudir ó de criticar se pintan ustedes solos,—y en esto de la pintura no me refiero á las señoras,—justísimo es que suba uno de ustedes, en delegación, y pase aquí la Revista con nosotros. Al efecto se ha numerado por el reverso toda la localidad;—examinenla ustedes—y ahora mismo, aquí en presencia de todo el mundo, se va á proceder al sorteo, y la persona agraciada esta noche nos hará el obsequio de pasar al escenario, y ayudarnos en nuestra tarea. ¡Maquinistas, el bombo! Un poquito de música, maestro. (La orquesta toca un wals muy piano. Salen dos maquinistas llevando un aparato en el que está colocado un bombo alambrado como los que sirven para la lotería.)

ESCENA II.

EL REPRESENTANTE y los MAQUINISTAS.

REP. Aquí no hay trampa ni preparación de ninguna especie. ¡Á ver, un numerito! (El maquinista da vuelta y saca una bola.) ¡El trescientos catorce! ¿Quién tiene el trescientos catorce? ¿No responde nadie?... Pues, no cabe duda, en la sala se encuentra el agraciado ¡trescientos catorce! (Cesa la música.)

ESCENA III.

DICHOS, ESPECTADORES 1.º y 2.º, sentados en las butacas.

ESP. 1.º (Señalando al que tiene sentado enfrente.) Este caballero lo tiene... yo lo he visto.

REP. (Dirigiéndose al espectador 2.º) En ese caso, cuando usted guste.

ESP. 2.º (Calla, parece muy contrariado, y no sabe qué actitud tomar.)

ESP. 1.º Suba usted, hombre... (El 2.º hace signos negativos.)

REP. Suplico á usted que nos haga el obsequio de subir, y vamos á empezar en seguida.

ESP. 1.º ¡Ande usted!

ESP. 2.º (Al 1.º) ¡No me da la gana! (Rompe el billete, se pone el sombrero con muy mal humor, y sale murmurando por el pasillo de las butacas.)

ESP. 1.º ¡Dice que no le da la gana!

REP. Está en su derecho. ¡Otra bolita! (Saca otra el maquinista.) ¡Cuarenta y dos! ¡Quién tiene el cuarenta y dos?

ESCENA ULTIMA.

DICHOS, el ESPECTADOR 3.º

ESP. 3.º (Desde una delantera de anfiteatro principal. Viste de paletó y trae unas alforjas al hombro.) ¿Es un cuatro y un dos?

REP. Sí, señor.

ESP. 3.º ¿El cuatro delante?

REP. Delante.

ESP. 3.º Pues yo le tengo. (Mostrándole.) Miálo!

REP. ¿Tiene usted inconveniente en bajar?

ESP. 3.º ¡Quiá, no, señor! Precisamente me muero yo por las comedias! Miste, en mi pueblo...

REP. (Interrumpiéndole.) Luego nos contará usted eso. Baje usted en seguida...

ESP. 3.º Allá voy. (Váse.)

REP. ¡Maquinistas, á empezar! ¡Señoras!... ¡Caballeros!... (Medio mútis.) ¡Ah! un millón de gracias por su benévola atención y un humilde ruego. No sean ustedes muy exigentes con el actor novel; el pobrecillo no sabe dónde se ha metido! ¡Buenas noches! (Váse por la derecha.)

MUTACIÓN.

CUADRO SEGUNDO.

¡Á REAL Y MEDIO LA PIEZA!

Plaza á todo foro. En el fondo un establecimiento sobre cuya puerta grande y practicable, hay una muestra donde se lee en gruesos caractéres: BAZAR NACIONAL, y pegadas en las paredes unas tiras de papel de color en las que se lee: en unas LIQUIDACIÓN, y en otras Á REAL Y MEDIO LA PIEZA. Bastidores de calle, practicables todos. En primer término, derecha, un banco de madera pintado de verde, con respaldo de idéntica forma á los que se encuentran en las plazuelas y jardines de Madrid. Es de día.

ESCENA PRIMERA.

LA REVISTA [en traje de diosa Minerva, aparece sentada al levantarse el telón.]

REVISTA. (Levantándose y avanzando al proscenio.)

¡Caprichitos del autor!
Me ha vestido de Minerva,
y me ha encargado que pase,
acompañando al Babiéca
del paleta, la revista
de este cuadro. ¡Ya es tarea!
¡Pronto cambio yo el papel
con alguna compañera!
Y eso que el traje es bonito,
y, la verdad, no me sienta,
—modestia aparte —muy mal;
pero este casco me pesa
demasiado... Luego estar
tanto rato aquí en escena...
¡Cómo tarda ese Pardillo

en salir! Ya estoy violenta...

Sin duda estará Véray
arreglándole las greñas
y dándole colorete...

(El maestro hace en este momento señal de prevención en la orquesta.)

¡Hola! ¿señal en la orquesta?

¡Corito de introducción

y *Couplet*. Por ahí se empieza.

ESCENA II.

DICHA.—CORO DE SEÑORAS, todas de negro y con un lazo amarillo y encarnado en el polisón y una banda del mismo color atravesando la falda; salen por la puerta del Bazar, y avanzan hasta el proscenio. Cada una trae en la mano un prospecto.

MÚSICA.

CORO.

¡Aquí al barato
fenomenal!
¡Entren ustedes
en el Bazar!
¡Todo barato,
todo á elegir,
á real y medio
se vende aquí!
¡Entrar!
¡Comprar!
¡Á real,
á real,
á real y medio
la pieza va!

REVISTA. ¡Lo que anuncian estas chicas
dependientes del Bazar,
es barato y elegante
y de mucha utilidad!
(Cogiendo el prospecto á una de ellas.)

Aquí tienen los prospectos
de la gran liquidación.
Miren clases, oigan precios,
y aprovechen la ocasión!

(Figura que lee el prospecto. Todo el coro se agrupa á su alrededor.)

¡Se venden cosméticos
y glicerinas,
conciencias elásticas
como las ligas;
y á dos pesetas
casacas que han sufrido
cinco ó seis vueltas!

CORO. ¡Y á dos pesetas
casacas que han sufrido
cinco ó seis vueltas!

REVISTA. Hay glorias artísticas
 hechas al humo,
 caretas políticas
 de medio uso...
 ¡Y otras camamas,
todas á real y medio
 por acabarlas!

CORO. ¡Y otras camamas,
todas á real y medio
 por acabarlas!

TODAS. ¡Aquí al barato
 fenomenal!
 ¡Entren ustedes
 en el Bazar! etc., etc.

(Al terminar el Coro, todas, menos la Revista,
hacen mütis por la puerta del Bazar.)

ESCENA III.

LA REVISTA: en seguida el PARDILLO.

HABLADO.

PARD. ¡Á la paz de Dios!

REVISTA. (Dándole la mano.) ¡Pardillo!

PARD. Buenas noches tenga usted...

¡Jesús, cuánta luz!...

(Separándose bruscamente de la batería y dando un traspies.)

REVISTA. ¡Cuidado!

No se vaya usted á caer.

PARD. ¿Vamos á ver esas cosas?...

REVISTA. Aquí enseñarle podré
mucho de la feria.

PARD. ¿Sí?

REVISTA. Mire usted el almacén,
el Bazar; entran y salen
los productos á granel,
y aquellos que á usted le gusten ..

PARD. Es que no tengo parné.
Me han quitado las alforjas
ahí dentro.

REVISTA. Bueno: eso es
pro formula.

PARD. ¿Cómo, cómo?...

Profo... profo... ¿qué ha dicho usted?

REVISTA. Que no le faltará nada.

PARD. No me fío: la honradez...

REVISTA. Suponga usted que le roban...
la policía...

PARD. ¿Sí, eh?...

Señora, usted se figura
que es que yo no sé leer?

REVISTA. ¿Eh?

PARD. «Los ladrones no han sido
habidos.» dice el papel
siempre, siempre...

REVISTA. Siempre no.

PARD. Siempre...

REVISTA. Bien, cállese usted.

Ya comienzan á salir
géneros del almacén...
Se los iré presentando.
(Aparece el doctor Ferrán.)

PARD. Bueno: ¿ese tío quién es?...

ESCENA IV.

DICHOS: el DOCTOR FERRÁN de frac y con barretina; trae en la mano un frasco grande.

FERRÁN. Sóc el doctor Tortosí,
y he pasado mil agobios
por no comprenderme.

PARD. ¿Sí?

FERRÁN. (Mostrando el frasco.)
Aquí traigo los microbios.

REVISTA. Hombre, apártese de ahí.

FERRÁN. Yo *tinc fé*, yo sé curar;
y si el mal torna á estallar,
como no me pongan traba,
soc capás de inocular
á una pantera de *Caba*. (Vase corriendo.)

PARD. El hombre corre que vuela.
¡Ganará mucho!

REVISTA. Calcula.

PARD. ¿Y la cencia?...

REVISTA. Esa recela...

Y si uno dice *inocula*,
otro replica y *no cuela*.

ESCENA V.

DICHOS: un GUARDA DE PASEOS Y ARBOLADOS
de uniforme; trae en la mano una bandeja con una especie
de tarta de dulce, con mucho verde.

GUARDA. Logró el Alcalde, por fin,
realizar tal maravilla.

PARD. ¿Y qué es eso, una tortilla? (Acercándose.)

GUARDA. No, señor, es el jardín
de la plaza de la Villa. (Vase.)

ESCENA VI.

DICHOS, CUATRO ALFÉRECES. muy viejos, que salen con los brazos extendidos y mirando al cielo.

REVISTA. ¿Dónde vais con esa calma mirando al cielo, babiecas?

ALF. 1.º Señora, como esta noche hay esta lluvia de estrellas, á ver si nos cae una encima y ascendemos. (Vanse lentamente.)

PARD. ¡Buena idea!

REVISTA. ¡Esos no se han sublevado!

PARD. ¡Así han hecho la carreral

ESCENA VII.

DICHOS, el MATUTERO, el DEPENDIENTE DEL RESGUARDO. Cada uno á un lado del proscenio.

MÚSICA.

DUETTINO.

DEPEND. ¡Yo soy el Dependiente!

MATUT. ¡Yo soy el Matutero!

DEPEND. ¡Andamos siempre á tiros!...

MATUT. ¡Y nunca hay ninguna muerto!

DEPEND. Con celo sin segundo...

MATUT. Mis planes desbarata. .

DEPEND. Le cojo yo el petróleo...

MATUT. Y á mí me da la lata.

LOS DOS. Y en los Cuatro Caminos,
y en Chamberí,
y en los Canalillos
andamos siempre así.

¡Pín! ¡Pán!

¡Pán! ¡Pín! (Figurando tirotearse.)

DEPEND. Y después de esta juerga
de los tiritos...

MATUT. Suelen ser los muertos
un par de cabritos...

DEPEND. Un lomo de cerdo
que está trichinado...

MATUT. Y alguna latita
de lo refinado.

—
LOS DOS. ¡Ah!...
Viene el fisco,
mueve un cisco,
¡pín, pán!
Y la gente
no puede honradamente
ganarse el pan!
¡Pán! ¡Pín!
¡Pín! ¡Pán!

(Vanse, corriendo, cada uno por su lado.)

ESCENA VIII.

DICHOS. el TERMÓMETRO DE GRASELLI, el
PLATO DEL DÍA. El primero, traje de astrólogo de la
Edad Media, con un termómetro en el pecho. El otro de coci-
nero. Salen cogidos del brazo y cada uno provisto de una
«Correspondencia de España.»

HABLADO.

PLATO. ¡Sustancioso, apetitoso,
digestivo! ¡Gran cocina!
Pecastaing, calle del Príncipe!
Mire usted. *Plato del día.*
«Perdiz á la catalana
y guisantes con salchicha.»
Es el restaurant de moda
y la gran repostería!
¡No deje usted de acudir!

- TERM. Sublime! ¡La gran cocina!
¡Día frío! Como ayer...
con tendencias á llovizna.
Niebla. Dos grados centígrados,
cinco á las doce del día,
seis á las tres de la tarde.
Hay marejada política
y barrunta tempestad
el barómetro. Se envían
certificados. Hay ojos
de gallos... y de gallinas...
Montera, Señor Graselli!
Hasta mañana!
- PARD. ¡Por vida!
El uno con su barómetro,
el otro, El Plato del día,
están un par de reclamos...
- PUB. (Apareciendo.)
¿Cómo reclamos?... ¡Mentira!
- TERM. (Dándole la mano.)
¡Querida Publicidad!
- PLATO. (Idem.) ¿Cómo estás, mi dulce amiga?...

ESCENA IX.

DICHOS, la PUBLICIDAD en traje de capricho. Trae
en la mano la trompa de la Fama.

- PUB. ¡Dispuesta siempre á serviros!
- PARD. ¿Quién es esta señorita?
- PUB. ¡Yo soy la Publicidad!
Por mí admira el mundo entero
la salsa de un cocinero
y un himno de libertad!
El que no anuncia no vende,
dijo un sabio; y desde entonces
anuncio en piedras y en bronces,
—¡pagándomelo, se entiende!—
Yo, cuando aplauden un drama,
ó hace algún libro furor,
lanzo el nombre del autor

á los vientos de la fama.
Reproduzco la oración
de un diputado novel
y hago subir el papel
circulando un notición.
Yo doy bombo y doy palizas,
soy el arma de los críticos,
el buzón de los políticos
y el ángel de las nodrizas!
Soy mentira, y soy verdad;
yo ni aborrezco ni amo;
antes me llamé reclamo.
¡Ahora soy Publicidad!

PARD. ¡Tiene dotes excelentes!

REVISTA. ¡Y es una potencia hoy!

PARD. ¿Tiene agentes?

PCB. Ahora voy
á enseñarle mis agentes.

(Se acerca al bastider, hace una señal con la trompa, y salen en confuso tropel una muchedumbre de chiquillos pregonando á gaites, y *ad libitum*. *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Globo*, *El Resumen*, *La Correspondencia*, *El Correo*, etc., etc., llevando cada uno un fajo de periódicos bajo el brazo, y desaparecen corriendo por el foro.)

PUB. ¿Qué tal, qué opinas ahora?

PARD. ¡Que usté con razón se ufana,
y que es usté una barbiana!
¡Vaya usted con Dios, señora!
(Descubriéndose. Vase la Publicidad.)

ESCENA X.

DICHOS, el CHULO, DOS AGENTES DE
POLICÍA según indica el diálogo.

CHULO. (Sale tambaleándose un poco, se detiene, saca un fósforo, y procura encender el cigarro.)
Voy á encender la colilla...

GUARDA. (Sale por la derecha, y le apaga el fósforo.)

CHULO. ¡Hombre, no sea usté avestruz!
(Con acento catalán.)

- GUARD. ¡Chito, y apague esa *lus*!
¡No *ensienda* usted otra *serilla*!
- CHULO. (Enciende otra.)
¡Si á mí me las dan de valde!
- GUARDA. ¡Chito! (Apagando.)
- CHULO. ¡Verás si me apuras! (Enciende otra.)
- GUARDA. Han dado las doce. ¡Á oscuras! (Apaga.)
- GUAR. 2.^o (Sale por la izquierda con una cerilla encendida y da fuego al Chulo.)
¡Era orden del otro alcalde!
(Enciende el Chulo y se van.)
- PARD. ¡Era el alcalde chistoso!
- REVISTA. El hombre nos dió unos días...
¡Quiso suprimir el oso
por hacer economías!

ESCENA XI.

DICHOS, la GOMA y el POLISÓN.

Éste, traje de última moda muy vistoso y muy exagerado; el polisón de grandes proporciones; el gabán con dos tiras de botones de un tamaño inmenso; el sombrero muy alto y con un mono grande de pelousse, exagerando mucho la moda. La Goma, igual escentricidad; unos piés incommensurables; cuello muy alto; puños muy largos; pantalón estrecho y corto; americana ajustada y muy corta: en una palabra; dos tipos.

MÚSICA.

DUO.

- GOMA. ¡Yo soy la Goma
de la estación!
- POLISÓN. ¡Yo soy la Crema
del polisón!
- GOMA. ¡Jesús, qué bulto
lleva usted atrás!
- POLISÓN. ¡Vaya unos *pieses*
para bailar!

GOMA. ¡Bonito mono
lleva usted ahí! (Señalando al sombrero.)
POLISON. ¡Y usted parece
todo un tití!

GOMA. ¡Lo que es las niñas
pueden hablar!
¡Jesús, qué facha
tan singular!
Ese horrible promontorio
(Señalando al polisón.)
costar debe un dineral;
en ballenas, en aceros
y en pelote vegetal!
Y con ese cucurucho,
(Señalando el sombrero.)
que se empina mucho, mucho,
los botones y el gabán...
¡Hoy las niñas de buen tono,
con el mono, con el mono,
qué monísimas están!
Con el polisón,
polisón,
llaman ustedes
bien la atención.
¡Polisón!
¡Polisón! (Burlándose.)

POLISON. Por sus extravagancias
en el vestir,
lo que es hoy los pollos
pueden presumir.
Con las botas á la inglesa
y esas fachas irrisorias,
los gomosos de la corte
hoy parecen palmatorias.
Con el cuello hasta la oreja
y cortito el pantalón,
van luciendo la patita
con respunte y sin tacón.
¡Qué ilusión!
Llevan la americanita

cortita,
cortita
con mala intención!
¡Qué bribón! (Burlándose.)
¡Qué bribón!
¡Qué bribón!
GOMA. ¡Polisón! (Idem.)
¡Polisón!
¡Polisón!

LOS DOS.

POLISÓN.	GOMA.
¡Qué bribón, etc.	¡Polisón!

HABLADO.

GOMA. ¡Yo soy la Goma!
POLISON. ¡Lo sé!
¡Yo soy la crema!
GOMA. ¡Lo vi!
POLISON. ¡Y no hay quien me tosa á mí!
GOMA. ¡Digo lo mismo que usted!
POLISON. ¡Yo venzo los imposibles!
GOMA. ¡Á mí no hay quien me resista!
(Se cogen del brazo.)
POLISON. ¡Paso á los irresistibles!
GOMA. ¡Oh, qué sastre!
POLISON. ¡Qué modista! (Vanse.)
REVISTA. Eso es gracia, eso es *sprit*..
PARD. ¿Quién son esos parlanchines?
REVISTA. Nadie: son dos figurines
con muy poquito de aquí.
(Señalándose la frente.)

ESCENA XII.

DICHOS, DOS BANDIDOS ANDALUCES vestidos á la calesera con trabucos y cananas. Van cubiertos de piés á cabeza con una gasa blanca muy clara y muy trasparente.

PARD. ¡Valiente par de pelgares!

Dí, ¿quiénes son esos bultos?

REVISTA. ¿Esos que andan tan ocultos?

¡Hombre, el Bizco y el Melgares!

(Vanse los dos muy lentamente.)

ESCENA XIII.

DICHOS, á poco ANDALUCÍA vestida de corto, de hombre. EL MACARENO.

PARD. ¿Ocultos?...

REVISTA. ¿Tú te figuras
que eso no tapa, chiquillo?...
¡Ahora dicen que el de Lillo
les va á sentar las costuras!

PARD. Hará bien, ¡por Belcebú!
si quiere que el pueblo calle!

ANDAL. ¡Á la paz de Dios, salud!

PARD. ¡Muy buena planta!

REVISTA. ¡Buen talle!

PARD. Buen mozo, ¿quién eres tú?...

ANDAL. (Con ceceo y aire de la tierra.)
Soy una noche templada,
un cantar que es una queja,
una cancela entornada
y una niña enamorada
tras los hierros de una reja!
Soy luz, ambiente, armonía,
crespón de límpido tul,
que esmalta el astro del día
en un cielo siempre azul,
es decir, Andalucía!
Soy la graciosa Sevilla,
sultana de mis amores,
dó el sol ardoroso brilla
entre perfumes y flores
y cañas de manzanilla.
Donde es canto popular
el tiernísimo arrullar
del suspirar y el gemir,
como es blando el murmurar
del manso Guadalquivir.

Cádiz, siempre celebrado,
blanco alquicél desplegado
en las costas españolas.
Cádiz, que duerme arrullado
por el rumor de las olas.
Soy la morisca Granada
que tristemente suspira,
de Boabdil enamorada,
llorando en Sierra-Nevada
desdenes de Sierra-Elvira..
Soy ese hermoso pensil
que es de la España el tesoro,
su primavera, su Abril;
soy el Darro y el Geníl
con sus arenitas de oro.
Soy esa hermosa región,
bella como la ilusión
que al goce y placer convida,
hoy tristemente sumida
en llanto y desolación. (Breve pausa.)
¡Sin piedad de nuestro afán,
rindiendo al dolor tributo,
penillas vienen y van,
trayendo noches de luto
con lágrimas y sin pan!
¡Sin consuelo ni esperanza,
y el freno al castigo roto,
por sus campiñas avanza
como celeste venganza,
la peste y el terremoto!
¡Y rendida y destrozada
rueda del desastre en pos,
vencida y aniquilada
cual tierra desamparada
de la protección de Dios!

REVISTA. ¿De modo que está muy triste
Andalucía?...

ANDAL. ¡No, quiá!
Para aliviár sus desdichas
corrió allí la caridad;
porque en esta tierra hidalga
dura muy poco el pesar,

PARD. y se enjuga pronto el llanto...
¿Os han socorrido?

ANDAL. ¡Más!

La noble prensa española
que en estas cosas está,
según tiene demostrado
á una altura colosal,
estimuló el entusiasmo,
reconstituyó el hogar
destrozado, nos dió ropas,
nos dió aliento, nos dió pan,
y fabricó pueblos nuevos
con febril actividad.
Ella no tiene dinero,
pero lo pide y lo dá.

PARD. ¿De modo que?...

ANDAL. Como antes...

alegría y mucha sal!
Teniendo un mal guitarrillo
donde uno pueda rascar,
un rayo de sol y un arbol
donde recostarse... ¡Bah!
(Haciendo una salida de canto.)

REVISTA. Suéltela usted.

ANDAL. De *seguita*.

Yo no me hago de rogar.
Asércate, Chavosito...

PARD. Este mozo es un barbián.

MÚSICA.

SEVILLANAS.

ANDAL. Un pollito me daba
sinco claveles,
por ver si yo mudaba
de pareseres.

Y aunque pollita,
ningún hombre me engaña
con floresitas.

HABLADO.

PARD. . ¡Olé, mi niña!

REVISTA. Muy bien.

ANDAL. Pues si éste quiere cantar
me doy yo dos *pataitas*,
y es lo que hay que ver.

MACAR. Ya está.

¿Sevillana?

ANDAL. Sevillana.

MACAR. Pues duro.

PARD. Que es un barbián.

MÚSICA.

SEVILLANAS

MACAR. . (Canta la copla, y Andalucía la baila.)

Son tus hermosos ojos
dos hospitales
que curan los enfermos
de gravedades.
Cúrame tú á mí,
que yo me estoy muriendo,
chiquilla, por tí.

(Al terminar la copla y el baile la Revista y el
Pardillo aplauden. Andalucía y el Macareno sa'u-
dan con los sombreros y vándose corriendo.)

HABLADO.

REVISTA. Ahí los tienes siempre alegres,
siempre de *juerga* y de risa.

PARD. ¡Qué carácter!

REVISTA. ¡Un carácter
remojado en Manzanilla!

ESCENA XIV.

DICHOS y los PARROQUIANOS GORDOS.

Coro de niños con blusa y pantalón gris (12); pero todos muy gordos. Saca cada uno de ellos una tartera de hoja de lata e, vuelta en un taleguillo.

PARROQ. ¡Mira, mira que gorditos!

¿Quién son esos?

REVISTA. ¿No adivinas?...

¡Hombre, son los parroquianos
de la Tienda-Asilo!

PARROQ. ¡Atiza!

MÚSICA.

CORO DE NIÑOS GORDOS.

CORO. De las Tiendas-Asilo venimos
de comer, de comer,
y estamos repletos y ahitos
á más no poder!

Somos hace tiempo
sus parroquianitos,
y nos va muy bien...
muy bien!

¡Pues gastamos poco
y estamos gorditos
como ustedes ven!
¡Lo ven!

Por un perro grande
dan una ración
de sopa y garbanzos,
tocino y jamón!
¡Vino á discreción!
Chuletas con tomate
y luego chocolate

con un mógicón!

Vayan sin tardanza
con el pucherito,
y, dando un perrito,
ya verán ustés
cómo en esa tienda
todo el que lo entienda
se pone gordito
en menos de un mes!

Irá con la tripita
gordita, gordita,
pero muy gordita,
pero muy gordita!

De las Tiendas-Asilo venimos,
etc. etc. (Vánse al terminar el coro.)

HABLADO.

ESCENA ULTIMA.

REVISTA, PARDILLO.

REVISTA. ¡Ahora el brazo y vámonos!

PARD. ¿Dónde me vas á llevar?

REVISTA. ¡En busca del Arte!

PARD. ¿El Arte?

REVISTA. Que te aseguro que está
muy malito.

PARD. Pues entonces...

REVISTA. Ese te podrá enseñar
el estado del Teatro
en la culta capital
de España. ¿Sabes francés?

PARD. ¡Qué he de saber!

REVISTA. Te verás
en algún apuro; en fin,
el Arte te salvará.
¡Saluda! (Indiciándole que salude al público.)

PARD. (Al público.)

¡Muy buenas noches! (Brusco.)

REVISTA. *¡Au plaisir de vous revoir!* (Muy fina.)

MUTACIÓN.

CUADRO TERCERO.

ARTÍCULOS DE FANTASÍA.

Telón corto. Calle.

ESCENA PRIMERA.

EL PARDILLO.

Me ha dicho que aquí la espere,
que va á llevarme á otra parte
pa enseñarme eso del Arte...

Hace de mí lo que quiere,
y voy tomando afición
á esto de representar...

(Se oye dentro el llanto fuerte de un muchacho.)

¡Qué modo de berrear!

¿Eh? ¿Quién será este llorón?

(Viendo salir á los dos niños.)

ESCENA II.

PARDILLO, NIÑO y NIÑA que lloran. (Las Carolinas.)

NIÑA. ¡Jí, jí! ¡Pápa no nos quiere!

NIÑO. ¡Jí, jí! ¡No me aflijas, chacha!

- PARD. ¿Por qué llorais, hijos míos?
Niño. ¡Porque no nos quiere pápa!...
¿Verdad, Carolina?...
Niña. ¡Sí! (Llora.)
PARD. Tranquilízate, muchacha...
Niño. ¡Antes mucho mimo!...
Niña. ¡Mucho!
Niño. Y, porque una noche en casa
cierto inquilino extranjero
nos pegó una bofetada,
armó la de San Quintín,
y por poco si le aplasta.
Después han pasado días,
y, aunque aún me escuece la cara,
pápa se olvidó de aquello,
—tiene la memoria flaca—
y el extranjero se ríe
cuando entramos en la casa...
Niña. ¡Pápa dice que callemos!
Niño. ¡Y á mí no me da la gana!
¡Quiero llorar!
Niña. ¡Yo también!
PARD. (Empujándoles suavemente.)
¡Vamos, que os consuele pápa!
(Salen los dos niños llorando.)

ESCENA III.

DICHOS, el TUTOR, INOCENCIA. Esta vestida de blanco. Trae en una mano una jaula vacía y con la puerta abierta. En la otra, otra jaula llena de jilgueros. El Tutor trage negro.

- INOC. (Señalando al cielo.)
¿Mira, los ves elevarse?
Abrí la jaula y volaron.
¡Cuando libres se miraron,
parece que al alejarse
con las alas me besaron!
Ahora estos. (Disponiéndose á abrir la otra.)
TUTOR. (Impidiéndoselo.) ¡No. no en verdad!

- INOC. ¡Pues qué más quisieran ellos!
¡Qué horrible desigualdad!
¿No son estos como aquellos
dignos de la libertad?
Responda usted.
- TUTOR. (Titubeando) ¡Qué sé yo!
- INOC. ¡Usted me lo prometió
en forma y discursos varios!
- TUTOR. ¡Sí, mujer, á los canarios,
pero á los jilgueros, no!
- INOC. ¡Qué gracia!
- TUTOR. La lengua ten...
- INOC. Y me asombra...
- TUTOR. (Cogiendo la jaula de los jilgueros y colocándosela
bajo el brazo.)
No te asombres,
hace falta un tén con tén... (Vase.)
- PARD. ¡Qué afán tienen estos hombres
de no hacer las cosas bien!
(Vase detrás de Inocencia y del Tutor.)

ESCENA ULTIMA.

CURRA, ANTONIA.

La primera por la izquierda. La otra por la derecha. Se encuentran en el centro, se miran un momento sin hablar, hacen un movimiento como si fueran á venir á las manos, pero se contienen en seguida, y comienzan á hablar con mucha sorna.

- ANTON. ¡Curra!
- CURRA. ¡Antonia!
- ANTON. ¡Buenos días!
- CURRA. ¡Téngalos usted muy buenos!
- ANTON. ¿No has venido á visitarme?
- CURRA. Como ahora vive usted lejos
y yo estoy muy ocupada...
- ANTON. ¡Jesús, eche usted romero!
¡Vienes remontada, hija!
- CURRA. ¡Que *quíé* usted, cosas del tiempo!
- ANTON. ¿Sabes lo del patio?

CURRA. ¡Digo!

ANTON. Tuve que dejar el puesto
de las castañas.

CURRA. ¡Ya, ya!
Pues estuvo muy mal hecho.

ANTON. Ya se conoce que tú
mirabas desde muy lejos
los toros. ¡Ponte en mi caso!

CURRA. Quizá me ponga, veremos.

ANTON. ¡Curra!

CURRA. ¡Antonia!

ANTON. ¡Calma!

CURRA. ¡Calma!

(Pausa.)

Vengo á llevarme el pañuelo
que compramos las dos juntas
á plazos.

ANTON. Aquí lo tengo.

(Saca un pañuelo de percal ó cuadros amarillos y
encarnados.)

Es el pañuelo en que yo
solía envolver el género...
las castañas...

CURRA. Dáme...

ANTON. Quitá...

No seas tan viva de genio.

Éste, me quedo con él...

CURRA. Que te calles. ¡Sería un pueblo!

Pues traigo un humor...

ANTON. ¡Currilla!

CURRA. (Queriendo coger el pañuelo.)

Vamos, trae...

ANTON. Cepos quedos.

CURRA. ¡Que me lo llevo!

ANTON. ¡Que no!

Tengo amigos...

CURRA. El sereno,
y el aguador, y los pinches,
y el lacayo, y el cochero,
y *tos los criaos*...

ANTON. ¡Currilla!...

CURRA. ¡De la vecindad!

- ANTON. ¡Lo niego!
- ¿Y qué amigos tienes tú?...
- CURRA. ¡Vamos, suelta ese pañuelo!
- (Forcejeando cada una de un lado para llevárselo.)
- ¡Olé, los niños de gracia!
- (Llamando á sus amigos.)
- (Salen seis niños vestidos de húsar y tiran de Curra, ayudándola.)
- ¡Á mí!
- ANTON. ¡Valiente muñecos!
- ¡Á mí los míos!
- (Salen por la derecha otros seis niños vestidos de beato de principio del siglo, con calzón corto, media negra, casaca, etc., etc. Uno de ellos con barba, y uno de los húsares con patillas blancas. Los beatos ayudan á Antonia como los húsares á Curra.)
- CURRA. ¡Qué gracia!
- ANTON. ¡Yo no cedo!
- CURRA. ¡Yo no suelto!
- ¿Son los nietos de Alejandra?
- ANTON. Son...
- (Se rompe el pañuelo y se queda cada una con un pedazo en la mano. El de Antonia, mayor.)
- ANTON. ¡Jesús! ¿Ves lo que has hecho?
- ¡Lo has partido!...
- CURRA. ¡Por mitad!
- ANTON. Aunque lleno de remiendos y zurcidos, antes era, por lo menos, un pañuelo.
- ¡Ahora ya no es ná!
- CURRA. ¡En tus manos!
- Pero yo voy á coserlo.
- ANTON. ¿Tú?...
- CURRA. (Dando á los húsares el pedazo.)
- ¡Mía si tengo sastres!
- (Los húsares salen corriendo llevándose el pedazo de pañuelo.)
- ANTON. (Dando el suyo á los beatos, que salen también con él.)
- ¡Tomad, y echadle un remiendo!
- CURRA. ¡Já, já, já, já!

- ANTON. ¡Hasta nunca!
CURRA. ¡Tú te vas, y yo me quedo!
ANTON. ¡Eres una ingrata!
CURRA. ¡Puede!
ANTON. ¡Y te aborrezco!
CURRA. ¡Me alegro!
(Da media vuelta y vase por la izquierda.)
ANTON. ¡Miste qué pago, después
que la he *criao* á mis pechos!
(Váse por la derecha enjugándose los ojos con la
punta del delantal.)

MUTACIÓN.

CUADRO CUARTO.

¡OH, EL ARTE!

Salón. Puerta al foro. Dos laterales á la derecha, y dos idem á la izquierda. En primer término de la izquierda, colocado entre las dos puertas laterales, un aparato telefónico. Butacas.

ESCENA PRIMERA.

EL ARTE.

Aparece sentado y durmiendo. Suena un timbre y se levanta despavorido.

- ARTE. ¡El timbre de ejecución!
¡Caramba, me había dormido
y han levantado el telón!
¡Qué imperdonable descuido!

ESCENA II.

DICHO y PARDILLO.

- PARD. (Presentando una tarjeta.)
¿Es usted el Arte?
- ARTE. Yo soy.
- PARD. ¿Bueno, y sabe usted de letra?
- ARTE. Yo creo que sí.
- PARD. Pues entérese,
si gusta, de esta tarjeta.
- ARTE. Si, señor. (¡Jesús qué tipo!)
Es de mi amiga Minerva.
- PARD. ¡Una muchacha muy guapa!
- ARTE. Es verdad. Me dice en ella
que de una manera rápida
le muestre las excelencias
del arte teatral moderno...
¿Y usted entiende?..
- PARD. ¿De comedias?
- ARTE. ¡Pus claro está!
- ARTE. En ese caso
doy principio á la tarea.
Le enseñaré los teatros
grandes, chicos...
- PARD. Cuando quiera.
- ARTE. ¡Aquí todos! El primero
el clásico!
- PARD. Enhorabuena.

ESCENA III.

[DICHOS, EL TEATRO ESPAÑOL. (Un Caballero feudal.) EL MONAGUILLO, con un manojo de llaves.

- ESP. Soy el Teatro...
(Sale el Monaguillo corriendo, tropieza con el Caballero y le da un golpe en el costado, con las llaves.)
- MNAG. ¡Ay, qué tío!
- MNAG. Fué sin querer...

- ESP. ¡Voto al sol!
- MONAG. Dispense usté, amigo mío.
- ESP. ¡Me ha dado usté en el vacío!
- MONAG. (Con pesar.) ¡Le he dado en el Español!
(Vase el Caballero condoliéndose. El Monaguillo sale por el lado opuesto, agitando las llaves.)
¡Qué se vá á cerrar!
- PARD. Así,
¿el templo del Arte está?
- ARTE. ¡Ya ves!...
- PARD. ¿Y mejorará?
- MONAG. (Dentro.) ¡Que se va á cerrar!
- ARTE. ¡Chí, chí!
¡Princesa!... ¡Comedia!...

ESCENA IV.

DICHOS, LA COMEDIA, LA PRINCESA.

Aparecen por la derecha La Comedia, y por la izquierda La Princesa. La Comedia con Sambenito y coraza, con un letrero en la falda que diga: «TEATRO DE LA COMEDIA» y traída de la mano por una actriz en traje de baile. La Princesa un actor con frac de tela dorada y pantalón negro bordado de lentejuelas, chaleco y corbata blanca y un candelero en cada mano con profusión de bujías encendidas.

PRINC. *Connaissez vous rien de plus sédui sant...*

ACTRIZ. *¡Allez vous en au nom du ciel!...*

ARTE. (Con imperio.)
¡Traducidos! ¡Traducidos ya!

LOS DOS. *¡Pardon!* (Inclinándose.)

ACTRIZ. (Dirigiéndose á la Comedia.)
Yo soy aquella María
que en tu glorioso escenario,
con aplauso extraordinario,
honra y fama ganó un día!
Nunca creyera que tú
vistieras el Sambenito
del cán-cán, y el *couplecito*
de aquella madame Bardou!
¡Mario, yo la amaba, sí;

más, con lo que habeis osado,
imposible la habeis dejado
para vos y para mí!

(La empuja contra el Teatro de la Princesa. Este
esquiva el encontrón, y la Comedia viene á caer
en brazos del Arte.)

ARTE. ¡Pesimista estás, por Dios!
¡Trabaja y lucha!

(Vuelve la Comedia á los brazos de la actriz.)

ACTRIZ. (Con desaliento.) ¡Es en vano!

ARTE. (Señalando á la Princesa.)
¡Quizá en tiempo no lejano
podais salvarla los dos!

PRINC. (Canta con música de «La Diva.»)
Todo, todo muy bonito,
muy alumbradito,
muy redoradito

HABLADO.

¡Sala espléndida, dorada,
antepechos y cornisas
de plata filigranada...

ARTE. (Interrumpiéndole.)
¡Ya te lo dirán de misas
en la tercer temporada! (Váanse los dos Teatros.)

ESCENA V.

DICHOS, el CIRCO DE PRICE, vestido, la mitad de
clanw y la otra mitad de etiqueta. Peluca partida, un lado
de clonw y otro de gomoso del día, Media cara embadurna
da, y la otra con patillita de moda, etc., etc.

MÚSICA.

CIRCO. ¡Yo tuve una Mascotta
fenomenal,

que dióme con sus notas
un dineral!
Pero ¡ay! desde entónces
ya nada alborota,
y topar no logro
con otra Mascotta.
En catalán oscuro
convierto el francés,
y en castellano puro
pierdo los *parnés*.

Yo traduzco á tanto el pliego
opereta y vaudeville,
y me río de Barbieri,
de Marqués y de Chapí.
Hago atrezzo y hago trajes,
y visto á los personajes
con más lujo que en París.
Todo es bueno, bueno, bueno,
y la noche del estreno
me las gritan en Madrid.

Yo tuve una Mascotta, etc., etc.

HABLADO.

PARD. ¿Usté es el señor de Price?

CIRCO. Precisamente, soy Prais.

PARD. ¿Pierde?

ARTE. ¡Digo!

CIRCO. Y *ainda mais*,

de mí por Madrid se dice
que yo á los autores trato
muy mal, si son españoles,
y eso es falso, ¡caracoles!...

PARD. ¡Zapata, digo, zapato!

CIRCO. (Saluda, y vase cantando.)

«¿Me olvidarás, gentil pastor?...»

ESCENA VI.

DICHOS, el TEATRO DE NOVEDADES, (D. José)
en traje del cabo Simón en «La Aldea de San Lorenzo.» Hace
la salida como la del regreso á la aldea en el acto peimero.

NOVED. Yo soy don José.

ARTE. (Estrechándole la mano.) Lo sé.

NOVED. ¡Asombro de estas edades,
aún tengo alientos y fé,
y me pudro en Novedades!
Aún rujo potente, y lanzo
gritos y ayes lastimeros,
y me gano el vil garbanzo
ante aquellos naranjeros.
Debí estar en otra parte...
y á quejarme no me atrevo...
¡Peor, peor para el arte
si no estoy yo donde debo!
(Vase trágicamente, después de un gesto, imitan-
do á D. José Valero.)

PARD. ¡Qué fibra, qué entonación!

ARTE. Con pena partir le dejo.
¡Es una gloria ese viejo,
y no encuentra protección!

ESCENA VII.

DICHOS, el TEATRO DE APOLO vestido con su traje
mitológico, y envuelto en una manta de Palencia.

APOLO. ¡Atchís!

ARTE. ¿Sigue el constipado?

APOLO. ¡Atchís! ¡Por vida de Eolo!

ARTE. Este pobrecito Apolo
morirá de un resfriado.

APOLO. Por si aliviarme consigo
esta pertinaz dolencia,
me ha regalado un amigo
esta manta de Palencia...

¡Atchís!

PARD.

Pues es poco abrigo.

(Vase Apolo, estornudando sin cesar.)

ESCENA VIII.

DICHOS, el TEATRO DE JOVELLANOS en traje
de una zarzuela bufa (Arderius.)

Jov.

«Volverán las oscuras golondrinas
en tu balcón sus nidos á colgar...

Robinsón, Barba Azul, La Gran Duquesa
ya no volverán.» (Transición.)

¡Secciones! ¡Cómo secciones?

Hacer funciones completas,
artistas de condiciones
y nada de Robinsones...

¡Mucho arte! ¡Ni dos pesetas!

¡Oh, mis bufos! Con los bufos

hice mi fortuna un día;

hoy se me erizan los tufos

cuando entro en contaduría.

(Vaso desesperado.)

PARD.

Pues, señor, creyendo voy
no son tus lamentos vanos.

ARTE.

¡Ese ha sido Jovellanos!

¡Lo que va de ayer á hoy!

Los Sobrinos y Los Sueños...

PARD.

¡Y el «Regalo»!

ARTE.

Á no dudar,

y pare usted de contar.

¡Á ver, los teatros pequeños!

ESCENA IX.

DICHOS, LOS TEATROS ESLAVA, LARA, MAR-
TÍN Y VARIEDADES.

ESLAVA, de niña dando el brazo á otro niño con bigote cano
y peluca gris. MARTIN, de niño llorón con babero y chi-
chonera. LARA, niña elegante con falda corta de pelousse
encarnado y en la delantera de la falda un espejo, y en

el cuerpo otro espejo más pequeño. VARIEDADES, un gigantón con la cabeza de un hombre político, y un niño vestido de chino á su lado. El niño trae en la mano una estrella de cartón de cinco puntas, en el centro de la cual está pintado el retrato de Ruiz Zorrilla.)

ARTE. Aquí están los cuatro.

PARD. ¿Cuatro?

¿Y el de Madrid? No le veo...

ARTE. Según dicen los periódicos
lo ha tomado un ortopédico
para establecer allí...

PARD. Un almacén de bragueros.

ARTE. (Señalando la estrella que trae Variedades.)

Esa estrella que allí ves
á muchos causó recelo,
y alumbró radiante el cielo
de Luján y de Vallés!
¡Nube tenaz y sombría
la sumió en sombras y horror!
¡Hoy de nuevo su fulgor
alumbra en contaduría!

ESLAVA. (Hablando á su compañero.)

Á ver, si valgo ó no valgo,
mire usted rápidamente
si en la semana corriente
aquí se ha cobrado algo.

(El caballero del bigote cano despliega una tira de papel larga y estrecha, y figura que va leyendo.)

CAB. Lunes. 8 Pina. 9 Pina. 10 Pina. 11 Pina.
Martes. 8 Pina. 9 Pina. 10 Pina. 11 Pina.
Miércoles. 8 Pina. 9 Pina...

PARD. (Interrumpiéndole.)

¡Pero, esa lista no acaba?
¿Cuándo con Pina termina?
¡Señor, eso no es Eslava!

ARTE. ¡Es el trimestre de Pina! (Presentando á Lara.)

Lara. Buena compañía,
buen público, mucha luz...
y en el vestíbulo, abuso
de espejos y de *pelousse*!

(Presentando á Martín.)

¡Martín!

PARD. ¡Ven acá, monin!

Teatrito de mis entrañas.

¿Cómo estas tú, chiquitín?

MARTIN. Gracias, bien. ¡Dando *Castañas*!

(Á una señal del Arte vánse los cuatro por el foro.)

ESCENA X.

EL ARTE, EL PARDILLO.

ARTE. ¡Ya se terminó! ¿Qué tal?
Vamos, ¿te ha gustado alguno?

PARD. Dispénsame, falta uno.

ARTE. ¿Sí? ¿Cuál de ellos?

PARD. El Real.

ARTE. Verdad.

PARD. Llámale, que á mí
quizás ese me entretenga.

ARTE. No, no hace falta que venga,
hay un teléfono aquí. (Señalando el aparato.)

(En este momento salen dos señoritas y se acercan, preparándose á escuchar.)

Sin duda son suscriptoras...

aprovecha la ocasión...

(Presentando al Pardillo.)

¿Permiten estas señoras
un momento, una adición?

(Se colocan los tres.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, LAS SUSCRITORAS. Poco después el
AVISADOR.

STA. 1.^a ¡Jesús, qué pico de oro!

STA. 2.^a ¡Qué Gayarre! ¡Qué tenor!

STA. 1.^a ¡Si es Uetam!

STA. 2.^a ¡Quiá! ¡No, señor!

PARD. ¡Mujer de Dios, si es el coro!

STA. 1.^a ¡No, no, es la Pasqua!

- STA. 2.^a ¡Es Anton!
- STA. 1.^a ¡Es Stagno!
- STA. 2.^a ¿Stagno? ¡Quíá!
- AVIS. (Entrando. Con gorra del teatro.)
Aviso. Esta noche se ha
suspendido la función!
- PARD. ¡Vaya, me he quedado *asperjes*!
- STA. 1.^a (Señalando al aparato.)
¿Y el rumor extraordinario?
- AVIS. (Acercándose y escuchando un momento, dice
muy grave.)
¡El perro de los conserjes
que ladra en el escenario!
(Saluda y se va por el foro. Las dos señoras se
miran consternadas. El Arte y el Pardillo estallan
en fuertes carcajadas.)
- ARTE y PARD. ¡Já, já, já, já!

MUTACIÓN.

CUADRO QUINTO.

HABLEMOS UN POCO DE POLÍTICA.

Telón blanco que cae en primera caja. En el mismo, y escrito con letras grandes, se lee: HABLEMOS UN POCO DE POLÍTICA, y más abajo otro rótulo entre paréntesis, que diga: Y USTEDES DISPENSEN.

ESCENA PRIMERA.

A la altura de la concha del apuntador se abre una ventana practicable, lo suficientemente ancha para dejar pasar la cabeza y busto de un personaje, vestido con casaca de miliciano nacional llevando en la cabeza el morrión clásico con su correspondiente plumero.

MILIC. (Asomando la cabeza.)

Mientras arreglan la escena,
y el maquinista trabaja,
maestro, toque usted un poquito
del himno de los que mandan.

(Desaparece cerrando la ventana. La orquesta toca
el himno de Riego.)

ESCENA ÚLTIMA.

LA POLÍTICA, EL PARDILLO.

PARD. ¿Con que me llevas al baile?

POL. A mi salón. La Política
te va á enseñar lo mejor
de la clase.

PARD. ¿Sí? Pues guía. (Medio mütis.)
Pero, oye, con los disfraces
no conoceré...

POL. ¡Tontina! ..
Aunque ellos se desfiguran,
y se adoban, y se rizan,
y se tiñen el bigote,
y se dejan las patillas,
y se vuelven la casaca,
y hasta de color varían;
por desgracia del país
son gentes tan conocidas,
que cualquier contribuyente
los descubre por la pinta.

(Se coge del brazo del Pardillo y vanse.)

MUTACIÓN.

CUADRO SEXTO.

AL BAILE.

Gran jardín á todo foro, iluminado á la veneciana, con farolitos de colores. En el fondo derecha un pabellón con entrada practicable, y sobre la puerta un rótulo, donde se lea: GUARDAROPA. En el fondo un gran cartelón trasparente, donde diga: JARDIN DEL PRESUPUESTO. BAI-LE POLÍTICO. Junto á la puerta del Guardaropa un aguaducho pequeño, un velador y dos sillas.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telón la orquesta toca una habanera, que bailan varias parejas en escena. Entre éstas una formada por UN GITANO, viejo, con UNA BEATA. Otra, UN HÚSAR, de gala, con UNA MAJA. Ésta lleva en la falda el número 76. Otra, UN JOCKEY, rubio, muy gordo, que baila con UN SEÑOR DE ETIQUETA, barbilampiño y con lentes. UN CHULO MADRILEÑO, con UNA CHULA de pañolón de Manila, y en éste el número 69. Dirigiendo el baile como bastonero EL MILICIANO, con el bastón con lazos encarnados y amarillos. Sentado al velador del aguaducho UN MÁSCARA en el traje de «Don Juan Tenorio» escribiendo. Detrás del mostrador, despachando, LA POLÍTICA.

Junto á ella, y apoyado en el mostrador EL PARDILLO.

JUAN. ¡Cuál gritan esos malditos;
pero mal rayo me parta
si en acabando esta carta
no pagan caros sus gritos!
(El bastonero da un golpe en el tablado y cesa la
música y el baile. Las parejas que bailaban siguen
unas paseando, otras tomando copas en el aguaducho,
etc., etc.)

BAST. ¿Acaba usted de escribir?
JUAN. Con este jollín no puedo;

y además estoy malito.

BAST. Bien; y en resúmen ¿qué hacemos?

JUAN. En resúmen... en resúmen...

HUSAR. (En el mostrador.)

¡Media copa de lo bueno!

GITANO. ¡Hombre, parece mentira
que venga usted á tomar eso
delante de mí!

HUSAR. ¿Por qué?

BAST. (Acercándose.)

¡Haya paz!

HUSAR. Luego hablaremos.

BAST. (Á D. Juan.)

¿Acaba usted esa cartita?

JUAN. Si con la zurda no puedo!

BAST. Escriba usted con la otra.

JUAN. (Mostrándole el índice de la mano derecha ven-
dado.)

Miste como tengo el deo.

BAST. Pues en París no se cura.

JUAN. Eso ya lo voy creyendo.

(Se oye rumor y algazara, y aparecen por la iz-
quierda tres murguistas. El primero con un figle,
el segundo con un clarinete, y el tercero con un
trombón.) (R. Z. P. C.)

ESCENA II.

DICHOS, D. FRANCISCO, D. MANUEL, D. EMILIO

(Murguistas.)

CHULO. El refuerzo de la orquesta.

CHULA. Ahora sonará mejor.

JOKEY. No lo cleo.

GITANO. No hacen falta.

HUSAR. ¿Qué sabe usté?

MAJA. Déjelos.

(Los tres Murguistas en el centro.)

CLAR. ¿Estamos de acuerdo?

LOS DOS. Estamos.

CLAR. ¡Que yo el compás *may* lo pierdo!

FIGLE. Ni yo.

- TROM. Ni yo.
CLAR. Bueno, vamos.
Á una. Á ver cómo tocamos
ahora que estamos de acuerdo.
(Música. Toca cada uno por su lado de una mane-
ra espantosa. Todos los que están en escena se
ríen. Los Murguistas hacen mútis, yéndose por el
lado opuesto por donde entraron.)
- PARD. ¡Qué horrible desafinar!
JOKEY. ¡Qué malga!
GITANO. ¡Vaya un belén!
POLIT. Pues si éstos tocaran bien,
¿dónde íbamos á parar!
(Óyese otra vez algazara, y entran cuatro niños de
frac.)
- BAST. ¿Otro lío?
GITANO. ¡Voto á san!...
HUSAR. ¡Disfraz más estrafulario!...
CHULA. Vaya, muy rebién que están.
PARD. Y muy bonitos, ¡canario!
Oye, mujer, ¿de qué van (Á la Política.)
vestidos esos señores
tan altos?
- POLIT. Observa y calla.
BAST. La cosa tiene primores.
PARD. Dí, qué son?
POLIT. Gobernadores,
se les conoce en la talla. (Vanse los niños)

ESCENA III.

DICHOS menos LOS NIÑOS.

- JUAN. ¡Cuál gritan esos malditos;
pero mal rayo me parta
si en acabando esta carta!...
- BAST. ¿Sigue usted haciendo palitos?
- JUAN. En resúmen...
- TODOS. ¡Música, música.
- BAST. Á ver, la polka.
(Se oyen las primeras notas de la polka
- HUSAR. (Colocándose en medio.) Un momento,

antes tengo yo que hablar...

GITANO. ¡Que se calle!

HUSAR. ¡Que no quiero!

BAST. ¡Este es un baile decente!

HUSAR. Precisamente por eso
quiero que se enteren todos
de los agravios que tengo.
Á mi me han *echao*...

GITANO. ¡Mentira!

HUSAR. ¡Verdá!

GITANO. ¡Paquiro!

JOKEY. Soltengo
que á mí en seclero me dijo...

HUSAR. ¡Falso!

JOKEY. ¡Cómo?

BAST. ¡Caballeros!...

HUSAR. ¡Falso!

PARD. ¡Valiente jollin!

POLIT. ¿Y qué quieres? ¡Cosas de ellos! (Rumores.)

BAST. ¡Chito! ¡Ya estoy yo *abroncao*!

HUSAR. Es que...

BAST. ¡Soy el bastonero!
¡Á la calle todo el mundo!
¡Se acabó el baile! (Dando un golpe.)

POLIT. ¡Me alegro!

PARD. ¿Y esto era lo superior?

POLIT. Es el salón de más mérito;
más ya al empezar te dije
que no había nada bueno.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y la PÁTRIA.

PÁTRIA. ¡Protesto, que aquí estoy yo!

POL. ¡Oh! ¡La Pátria!

PÁTRIA. (Dominando á todos con la entonación y el gesto.)
¡El sacro fuego

que anima á los bravos hijos
de este viejo y noble pueblo!
¡Aún guardo yo mis pendones
de mis victorias trofeo!

¡Hurra, pendón de Castilla,
lanza tus pliegues al viento!
¡Hijas mías, mis provincias,
aquí todas!

(Aparecen un castellano viejo con el pendón morado de Castilla. Todo el coro de hombres y mujeres vestidos cada uno con el traje característico de su provincia; un catalán, el pendón de Barcelona con las barras; una valenciana, con la bandera del Rat-Penat; un baturro, con el pendón de Zaragoza; un vizcaino, con la bandera de las encartaciones, etc. etc., hasta completar el número de coristas con las provincias más principales. Un chulo entrega á la Pátria la bandera española. Se coloca ésta junto al pendón morado de Castilla, y alrededor se agrupan artísticamente todas las demás banderas, formando un cuadro plástico. Las máscaras se han retirado al fondo. Una luz fuerte de Bengala roja alumbra este cuadro.)

PATRIA.

Ves? Con estos

aún soy grande y soy potente,
á nada ni á nadie tomo!
¡Aún soy los tercios de Flándes
y el terror del agarenol

MÚSICA.

CASTELLANO VIEJO y CORO GENERAL.

CAST. ¡Salud, salud, bandera de la pátria,
de Castilla glorioso pendón,
porvenir de esperanzas y gloria
de esta noble y valiente nación!

TODOS. (Agitando las banderas.)
¡Salud, salud, bandera de la pátria,
de Castilla glorioso pendón,
porvenir de esperanza y de gloria
de esta noble y valiente nación!
(Telón rápido.)

FIN DE LA REVISTA.